

## **SINCRETISMO CULTURAL: EL CASO DE LOS MIGRANTES QUE LIDIAN CON UNA IDENTIDAD CONDICIONADA**

Margarita Rodríguez Falcón<sup>1</sup>

### **Resumen:**

Intercambio, mezcla, mestizaje, cultura, identidad, conquista, humanidad, diversidad cultural, tradiciones y más, son ejes que bien podrían entrar en una misma caja, pero cada una tiene su propia historia y particularidad. Ahora bien, no podemos negar que la humanidad se ha conformado justamente a partir de un intercambio cultural, pero dada su evolución, esta diversidad cultural, ha ampliado sus sendas ideológicas y paradójicamente ha impuesto y abanderado cada uno su propia cultura. Lo anterior entorpece la inclusión de la diversidad cultural y de más de un sector de la población que puede ingresar a los países de manera irregular. En este trabajo nos ocuparemos de estos migrantes y de cómo transitan de un andamiaje cultural de origen a otro emanado del país destino.

Nuestro objetivo entonces es realizar un análisis empírico de cómo la cultura, la identidad y la migración pueden convivir y aceptar conformarse en una identidad cultural paralela, esto es, una subcultura a la de su país de origen. Para ello, haremos una revisión bibliográfica en plataformas especializadas y así emitir una conclusión donde posiblemente los migrantes se endoculturalizan, y/o construyen una subcultura para sí, pero sus raíces e identidades permanecen en cada uno de ellos.

**Palabras clave:** migrantes, identidad, diversidad cultural, cultura

## **CULTURAL SYNCRETISM: THE CASE OF MIGRANTS DEALING WITH A CONDITIONED IDENTITY**

### **Abstract:**

Exchange, mixture, miscegenation, culture, identity, conquest, humanity, cultural diversity, traditions, and more are themes that could well fit into the same box, but each has its own history and particularity. We cannot deny that humanity has been shaped precisely through

---

<sup>1</sup> Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. ghv1299@hotmail.com

cultural exchange. However, due to its evolution, this cultural diversity has broadened its ideological paths and paradoxically has imposed and championed each one's own culture. This hinders the inclusion of cultural diversity and affects more than one sector of the population that may enter countries irregularly. In this work, we will focus on these migrants and how they transition from their original cultural framework to another one emanating from the destination country.

Our objective is to conduct an empirical analysis of how culture, identity, and migration can coexist and accept forming a parallel cultural identity, that is, a subculture to that of their country of origin. To this end, we will conduct a bibliographic review on specialized platforms and thus draw a conclusion where migrants possibly acculturate and/or build a subculture for themselves, but their roots and identities remain within each of them.

**Keywords:** migrants, identity, cultural diversity, culture

## 1. INTRODUCCIÓN

La tendencia de la migración a través de la historia de la humanidad ha cambiado, ya que, desde los inicios de esta, solía ser principalmente por razones de alimentación, hablamos de las sociedades nómadas. La causa mencionada se ha transformado y hoy la migración es multicausal; sin embargo, una de las constantes en estos flujos migratorios ha sido la búsqueda de mejores condiciones de vida, la cual es posible a través de un empleo en algún país destino, el cual sobra decir suele ser principalmente Estados Unidos, Europa y recientemente México ha pasado de ser un país en tránsito a ser un país destino, tal como veremos más adelante.

El círculo migratorio descrito académicamente suele ser bastante sencillo, pues tendríamos que iniciar por conocer que es la migración, emigración, inmigración, migrante, migración de retorno, transfronteriza. También debemos conocer que la migración puede ser ilegal, conocida también como irregular, y en el otro extremo tenemos la regular o legal, de igual manera puede ser interna, es decir, dentro del mismo país o internacional, además puede ser voluntaria o forzada, temporal o definitiva, etcétera.

El cambio de residencia, domicilio, vivienda o hogar podría a simple vista ser sencillo, sin embargo, se torna muy complejo y difícil cuando se trata de migración irregular, ya que esta conlleva muchos peligros, riesgos, sacrificios, dificultades, incertidumbres y desde luego inseguridad y el migrante no tiene la certeza de poder llegar a su país destino. Desde que el ser humano creó los límites geográficos, el tránsito libre de las personas de un lugar a otro se ha condicionado a las leyes de los países, los cuales han impuesto una serie de requisitos para poder acceder al país bajo ciertas restricciones, condiciones, tiempos determinados.

Ser un migrante calificado y no calificado, regular o irregular, ensancha las diferencias y las facilidades para permanecer en un país. Para efectos de este artículo, habremos de enfocarnos a los migrantes irregulares e ir dando cuenta de cómo estas personas van asumiendo saberes, comportamientos, tradiciones, actitudes, rutinas, hábitos y hasta estilos de vida, religión que van transformando su personalidad, identidad. La migración entonces es un fenómeno social que no sólo da cuenta del proceso de trasladarse a otro lugar, bien sea

dentro de su país o fuera de este, sino que en ese proceso las personas van asumiendo una identidad y cultura paralela a la de su lugar de origen.

Es para el migrante irregular sumamente difícil llegar a su meta, pues independientemente del lugar destino, en el caso que nos ocupa, hablaremos de América Latina principalmente este proceso ha tomado matices poco habituales, ya que, en el caso de México, país llamémosle de conexión entre Centro y Sudamérica con Estado Unidos, y con el cual comparte una frontera de poco más tres mil seiscientos sesenta y nueve kilómetros, en los últimos tres años —2020 al 2023— se ha observado un cambio en la manera en cómo los migrantes se desplazan, es decir, ya no se observa a un reducido grupo de migrantes que por lo general eran hombres, ahora se desplazan familias completas por vía terrestre, por razones varias entre ellas, la seguridad, evitar la trata de personas, la extorsión de los coyotes e incluso como una medida para ejercer cierta presión en el gobierno del país en tránsito para que les respeten sus derechos humanos.

Es innegable todo lo que se teje alrededor de un migrante irregular, ilegal o indocumentado, como también suele llamárseles, cuando decide emigrar en busca de mejores condiciones de vida, de trabajo y de protección, pues recordemos que lo que motiva a una persona a abandonar su país es multicausal. El migrante es un sujeto vulnerable ya que se expone a peligros que, si bien escucharlos de otros que han logrado llegar su destino, es diferente a vivirlo, ya que las circunstancias de tránsito, el tiempo, la ruta aún y cuando pueda ser la misma se pueden presentar escenarios imprevistos, como el clima, la vigilancia, el cambio en las políticas migratorias, las bandas delincuenciales etcétera.

Ser migrante suele gozar de ciertos estereotipos como el ser una persona no grata, ser asociado como delincuente, criminal, pandillero, seres anormales y demás adjetivos que suelen descalificarlos como personas comunes que se trasladan a otros países en busca de lo que todo ser humano desea: mejores condiciones de vida. Este suele ser su mayor pecado y que esta sociedad del siglo XXI, que además se asume como globalizada, permite el flujo de mercancías y diversas transacciones económicas con suma facilidad, pero paradójicamente el libre tránsito de personas no es flexible, no ha podido aceptar. Estas imponderables de la vida, como diría Goffman, son los que hacen de la población migrante un problema a escala mundial y que, dada las situaciones económicas, naturales, ambientales, de religión, de guerras e incluso políticas, vaya cada vez más en escalada ascendente.

Un aspecto más a destacar es que los migrantes ilegales suelen ser personas con poca o nula preparación académica, lo cual los pone ante dos escenarios: a) Su único valor intercambiable es su fuerza de trabajo, situación que reduce sus oportunidades laborales y esto los pone ante empleos precarios como el cuidado de ranchos, limpieza de casas, atención de niños, jardinero etcétera. Y b) Esta falta de formación académica les imposibilita conocer de los trámites y las instancias donde poder realizarlos, y ya no hablar de si conocen las políticas migratorias. La situación de los migrantes es sumamente compleja, y esta se pone aún más, ya que los migrantes están faltos muchas de las veces de documentos oficiales, y ello dificulta más su situación. Por otro lado, dado su nivel de estudio el nivel de comprensión de las asesorías legales que se les proporciona en los países de tránsito puede ser escasa y en algunos casos nula y en los países destino, además, se enfrentan a la barrera del idioma, escenarios que suelen generales muchas tensiones y hacerlos más vulnerables.

Queda muy claro en esta breve introducción que ser migrante requiere de mucho valor, y entendemos que este emana de la situación precaria que viven en sus países y demás razones expuestas, pero la pregunta que, aunque puede resultar obvia ¿vale la pena vivir todos los riesgos e incertidumbre de llegar al país destino y más, llegar con vida?

Indudablemente que estos son ejes que iremos deshilvanando a lo largo de este artículo, sin embargo, nuestra idea principal es intentar dar cuenta de la parte más benévola, gentil, bizarra, osada o como desee llamársele de la migración o incluso, controversial, polémica, difícil, estresante, nos referimos a los encajes socioculturales que experimentan los migrantes. Esto es, trataremos de ir cosiendo cómo los migrantes van redefiniendo su identidad sociocultural a partir de que salen de sus países de origen, hasta llegar a su destino planeado. Así, para entender su metamorfosis deberemos tener claridad en lo que entendemos por cultura, aculturación, identidad y de esta manera exponer esos cambios y de cómo se *adaptan* a sus nuevas realidades como inmigrantes en el país destino.

De esta manera emprenderemos nuestro desplazamiento descriptivo para poder llegar a cumplir con nuestra meta propuesta y concluir si la migración detona en un sincretismo cultural o experimentan y viven culturas paralelas.

### **1.1. Conociendo el hecho social migratorio.**

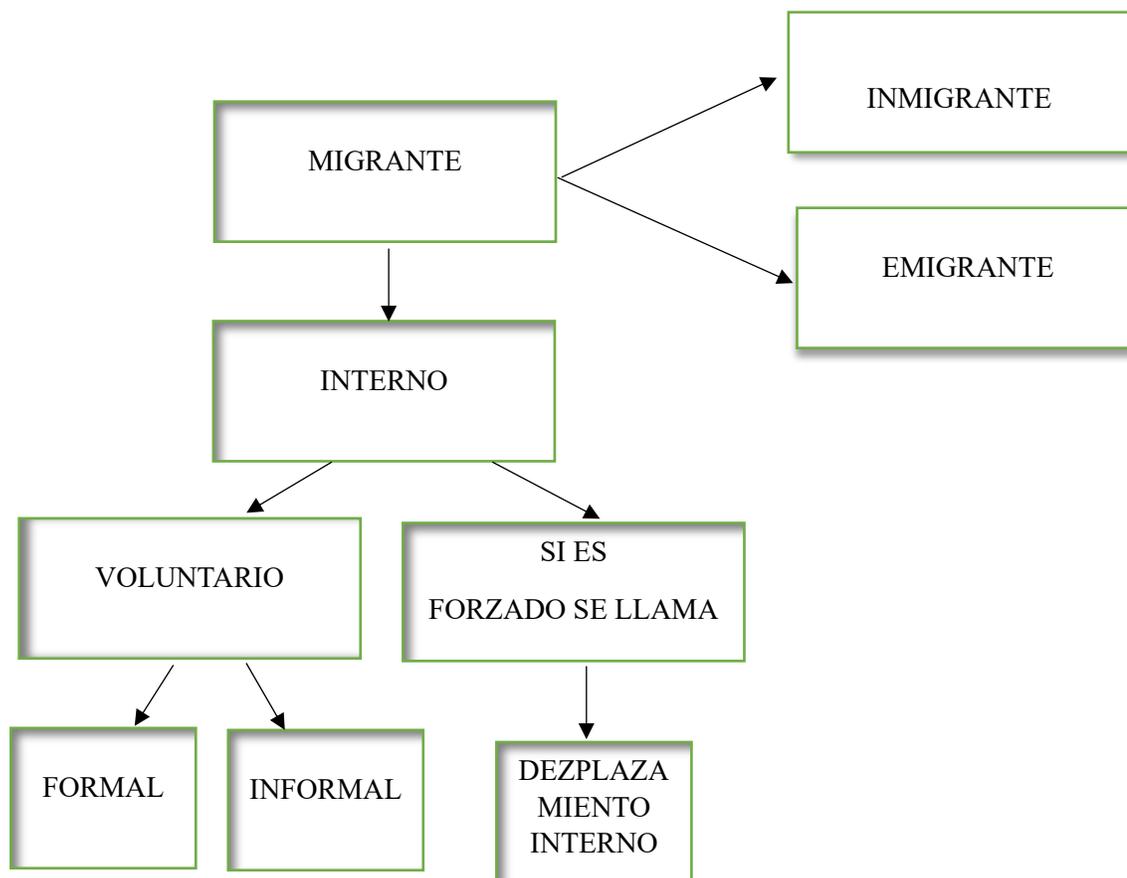
Difícil es escribir de un hecho social que creció con la misma humanidad por razones básicas y que la misma evolución y dinámica de la sociedad se fue tornando multicausal, de tal suerte que se ha convertido en un problema para los países destinos principalmente para Estados Unidos y Europa. La pregunta es: ¿cómo se convierte en un tema de discusión, en un conflicto, en un fenómeno social? Y además de que se extiende por muchos países, que involucra a gobiernos, instituciones, familias, organizaciones criminales etcétera.

Esta pregunta nos lleva a conocer de raíz este hecho migratorio, no sin antes explicar que la migración es el desplazamiento que las personas realizan, ahora bien, cuando este desplazamiento se da al interior de su país, léase estados, municipios e incluso, cuando abandonan su país se convierten en emigrantes y cuando llegan sea a otro país o al interior de su país, pero en otro estado o municipio se convierten en inmigrantes. El común aquí es el desplazamiento, pero si se da al interior de su país no hay problema alguno, la complicación surge cuando trascienden sus fronteras de manera ilegal, ya que desde que los países establecieron fronteras imaginarias y físicas e instituyeron requisitos para su acceso como visas y pasaportes y la exposición de motivos y/o razones por las cuales se llega al país la migración irregular se potencia.

La figura 1 pretende que se tenga de manera visual una idea básica de algunos conceptos que se deben tener claro para comprender cuando se hable de alguno de ellos. Ahora bien, también se habla de algunos tipos de migración, entre ellos se cuentan: Por origen, de tránsito, retorno, destino, pendular, que más adelante explicaremos más detalladamente.

Ahora llega el momento de sumergirnos en los anales de la historia para dar cuenta cómo inicia este hecho social que sigue escribiendo cada día su propia historia y de la cual podrías salir muchos libros en los cuales difícilmente encontraríamos una solución definitiva, sin solo estrategias de contención que pueden desencadenar violaciones a los derechos humanos de la sociedad migrante

**Figura 1.** Tipos de Migrantes



Fuente: Elaboración propia

## 2. ORÍGENES DE LA MIGRACIÓN

Revisando los anales de la historia, trabajo que nos llevó a hurgar en los orígenes mismos de la humanidad, nos damos cuenta entonces que la movilidad ha sido, que la movilidad ha sido y es parte siempre y de la condición del ser humano. Si revisamos las escrituras sagradas léase la biblia, y nos centramos en la figura de Jesucristo, nos damos cuenta de que este hijo de Dios anduvo por la Tierra cruzando fronteras para dar cuenta de la existencia de un ser superior. Los nómadas, por su parte, fueron grupos de personas que se desplazaban libremente.

El hombre no es un árbol: carece de raíces, tiene pies, camina. Desde los tiempos del *Homo erectus* circula en busca de pastos, de climas más benignos, de lugares en los que resguardarse de las inclemencias del tiempo y de la brutalidad de sus semejantes (Juan Goytisolo en Velasco2016:30)

Estas líneas nos llevan al origen mismo de la humanidad, pues en este se inicia la movilidad de las personas, nos ubicamos en la prehistoria, etapa donde los seres humanos empiezan a agruparse en ese continente que está sumido en muchos conflictos sociales, políticos, económicos, pobreza, etcétera, nos referimos a África, pero bueno, eso no es el

objeto de análisis en este segmento, aquí nos interesa dar cuenta de ese éxodo de personas — *Homo erectus*— que hace miles de años iniciaron su dispersión por diferentes partes del mundo entre ellos Europa y Asia. Cabe hacer un paréntesis para aclarar que tras la evolución de este *Homo erectus* surge el *Homo sapiens* quien tras desarrollar diferentes habilidades<sup>2</sup> y en consecuencia descubrieron el fuego, empezaron a mejorar sus técnicas de caza, esto debido a que fueron paulatinamente desarrollando sus habilidades con las manos, piernas, es decir caminaban erguidos, aunado a ello aprendieron a sobrellevar los cambios climáticos, su alimentación empezó a ser más variada: Al empezar a conocer la naturaleza e ir desarrollándose y creando nuevos estilos de vida, su desplazamiento fue inminente, que alcanzaron a llegar al continente australiano, y la pregunta que nos estaremos haciendo es ¿y como llegan al continente Americano?, la respuesta la encontramos en el estrecho de Bering el cual se localiza entre Siberia, Rusia y Alaska y sirvió de puente para el desplazamiento de las personas durante la era del hielo. Este puente terrestre fue el camino para que la población migrante se encontrara con un continente verde, donde la naturaleza proveía de una variedad de alimentación y rebaños de caballos, convirtiéndolos en cazadores y recolectores. Cabe advertir que estos desplazamientos del periodo del pleistoceno también se debieron a cambios climáticos y es esta la razón de la desaparición de este camino, pues los deshielos provocaron que este puente terrestre desapareciera. Exponemos esta teoría porque es la más socorrida pero también la más estudiada.

Más allá de estas discusiones teóricas entre científicos los cuales aún no han llegado a una postura definitiva, lo expuesto nos permite interpretar a la luz de esta época, que los seres humanos siempre han sido errantes y que además no hay una raza pura como tampoco un país formado por una sola raza. Son los seres humanos una especie resiliente que ha transitado por diferentes épocas y soportado catástrofes naturales, pandemias, guerras, hambrunas etcétera y así ha poblado toda la faz de la tierra, pero de igual forma ha modificado el entorno que lo rodea algunas veces de manera negativa, por ejemplo, alterando el medio ambiente. Los seres humanos son depredadores naturales que ha contribuido a cambiarle el rostro al mundo y en ese cambio han tenido que reinventarse para sobrevivir a esas mutaciones provocadas por ellos mismos, estableciendo normas, reglas, leyes, gobiernos, límites geográficos. El crecimiento y evolución de los seres humanos, los ha compelido a organizarse, desarrollar técnicas y tecnologías no solo para tratar de predecir eventos y/o desastres naturales, sino que ha tenido que endurecer en algunos casos las normas, leyes bajo las cuales se rigen en aras de lograr un equilibrio entre la población y su hábitat.

Desplazamiento, adaptación y asentamiento son características propias de los seres humanos que a lo largo de la historia han tenido que buscar en diferentes lugares por dos razones: a) en mejor lugar para vivir y b) Por comida que le permitiera sobrevivir y es los hizo nómadas. Sobrevivir en la faz de la tierra le ha implicado a los seres humanos vivir en grupos y tratar de conquistar a la naturaleza y quizás en el último tercio del siglo XX, ha tomado conciencia de la importancia que tiene la amistad con la naturaleza para sobrevivir en este planeta llamado tierra.

---

<sup>2</sup> Se sugiere la lectura de Charles Darwin, la transformación del mono a hombre, para una mejor comprensión de esta evolución

Los orígenes de la migración nos permiten darnos cuenta de que el desplazamiento de un lugar a otro no representaba problema alguno para los seres humanos, tal como lo es desde que las fronteras geográficas fueron creadas por el mismo ser humano.

Las fronteras son instituciones creadas y modificadas por seres humanos con objeto de poner distancia con aquellos congéneres considerados ajenos a la propia comunidad. De ahí que apeas tenga sentido hablar de fronteras naturales, aunque algunas se apoyen parcialmente en diferencias del terreno. Son constructos eminentemente histórico-políticos, líneas de demarcación geográfica levantadas con la misión expresa de ordenar el mundo desde la óptica del poder... las fronteras acaban por arraigar profundamente en el imaginario emocional de las poblaciones a las que en ocasiones separan y en otras agrupan, de modo que llegan a convertirse en evidencias abrumadoras para quienes habitan a uno u otro lado de ella. (Velasco, 2016:10).

El tema de las fronteras es sin duda álgido, ya que sean estas simbólicas o físicas restringe la movilidad, desplazamiento, asentamiento de los seres humanos. El establecimiento de estas fronteras que yacen hoy en día en todos los mapas tiene un impacto en los seres humanos que pretenden migrar de manera irregular, pues, estas representan un reto geográfico, político, ideológico, cultural, económico, tal como veremos en el siguiente apartado.

## **2.1 Avistando las migraciones hasta llegar a América Latina**

El continente africano es el epicentro del desplazamiento de los primeros seres humanos que abrían de poblar el mundo. Los grandes movimientos de poblaciones en el mundo han tomado matices peligrosos, pero nada es más peligroso que la decisión misma del migrante, que, impulsado por razones diversas, asume el peligro de su decisión consciente o no de lograr llegar a su país destino. Históricamente, todo parece indicar que nada ha impedido el desplazamiento de las personas. Antes el clima solía ser un obstáculo, hoy; las fronteras son el primer inconveniente por sortear desde la planeación del viaje. Desde luego, a lo largo del desplazamiento, el migrante se enfrenta a un sinnúmero de vicisitudes que más adelante iremos señalando.

Tras salir de África, la dispersión de la población por el mundo quedó manifiesta, y habrían de iniciar los primeros pobladores su camino de acuerdo con Sutcliffe (S/F) en “Oriente Medio” hace 90.000 años. 50.000 años más tarde se encuentran evidencias de seres humanos en Europa occidental, Australia y Siberia central. Posiblemente hace 15.000 años los humanos cruzaron hacia el continente americano y finalmente colonizaron las islas de Oceanía (pág. 51). De manera sumaria serían estas las rutas que tomaron los primeros migrantes en el mundo, posteriormente habríamos de conocer siglos después más desplazamientos en concreto tres.

El primero corresponde a los siglos XVI-XIX, durante los cuales tiene lugar la época del comercio de esclavos desde África hacia América. Hoy en día se estima que entre 10 y 20 millones de personas fueron llevadas al nuevo mundo a lo largo de dos siglos. Esta migración respondió a las necesidades de varios grupos: los traficantes de esclavos, los dueños de las plantaciones en América y los caciques africanos que vendieron a los esclavos.

El segundo período de las grandes migraciones anteriores a la presente corresponde al flujo de obreros de la India y China hacia Sudáfrica, lugares de Asia, Oceanía y América en

forma de siervo temporero (bonded or indentured labour). Antes de la Primera Guerra Mundial, la India proveía de fuerza de trabajo a las minas y plantaciones de Birmania, Sri Lanka, Malasia, Singapur, Mauricio, Sudáfrica, Guayana, Jamaica. 30 millones abandonaron el país durante el período colonial (un número mayor que el de esclavos que salieron de África), de los cuales regresaron 24 millones (Lim 1991). Varios millones más de chinos migraron según esta modalidad al Sudeste asiático, las islas del Pacífico, el Caribe y Sudáfrica...

El tercer período de las grandes migraciones mundiales lo constituye la emigración procedente de Europa occidental hacia América y Australia, que empezó en el siglo XVIII, llegando a su apogeo en la primera década del siglo XX. Se ha calculado que emigraron a Argentina, 5,7 millones (1857-1926); a Brasil, 5,6 millones (1820-1970); a Canadá, 6,6 millones (1831-1924), y a Estados Unidos, 36 millones (1820-1924) (Gabaccia 1992, Klein 1995, Adelman 1995). Las motivaciones y circunstancias que llevaron a más de 60 millones de personas a trasladarse permanentemente de su país nativo a América o Australasia fueron muy heterogéneas. Para algunos era un acto de desesperación; para otros, una aventura, y para otros, la liberación (Sutcliffe; S/F pág. 53)

En estas tres etapas vislumbramos que las nuevas formas de ordenar la vida girarían en torno a la mano de obra y a la economía de los países, escenarios que contribuirían al desarrollo de los países, lo cual aceleraría el surgimiento de nuevas estructuras socioeconómicas. Un ejemplo de ello sería la primera revolución industrial, pero

En el transcurso de los dos últimos siglos, el mundo ha conocido dos afluencias masivas de migraciones mundiales. La primera de ellas, a principios del siglo XIX. En concreto, entre 1820 y 1920, 60 millones de europeos emigraron hacia América del Norte. La segunda oleada comenzó después de la Segunda Guerra Mundial, acelerándose espectacularmente a partir de 1990. (Castelló, s/f)

La primera ola de esta migración sería de cara a la Primera Guerra Mundial, donde muchas de las personas se vieron compelidas a migrar de manera forzada en aras de su seguridad

La primera etapa se inicia a mediados del siglo XIX y llega hasta los inicios de la Primera Guerra Mundial, cuando muchos millones de personas pobres, perseguidas y en condiciones de inseguridad dejaron el sur y el este del continente europeo para buscar nuevos horizontes en América Latina, el Pacífico del Sur, África del Norte y otros países europeos más desarrollados e industrializados. Las personas dejaron los países europeos en torno al Mediterráneo, Alemania el imperio Austriaco y el Imperio Ruso, en tanto que los destinos más importantes se localizan en América del Sur (Ruíz, s/f, pág. 127)

Estos desafíos a los que se hallan expuestas muchas personas en el mundo, nos referimos a las guerras es una de las muchas causas de la migración, pero en este caso y siguiendo a Ruíz, provocó entre muchos escenarios: a) la migración a países como Brasil, Argentina, pero también a Francia, Australia y muchos otros más b) Se presenta una migración también cultural d) Se empiezan a cerrar las fronteras de países como Estados Unidos, Canadá, América del Sur y Australia entre 1920-30 (Ruiz, s/f)

Los desplazamientos a América Latina no son nada nuevos, ya que, desde el siglo XIX, XX siglos en los que se cuentan con más registros, se produjeron derivado de fenómenos complejos como las guerras mundiales y lo que podría ser la tercera guerra mundial en este siglo XXI entre Rusia y Ucrania, escenarios que han motivado el desplazamiento de miles de individuos y familias completas en busca de refugio, asilo en los países vecinos. América Latina y el Caribe es desde el siglo XIX una opción y destino de familias completas de migrantes:

Desde fines de siglo XIX hasta nuestros días se pueden identificar cuatro momentos significativos sobre el fenómeno migratorio en América Latina y el Caribe: el primero se vincula con las migraciones transoceánicas; el segundo, con las migraciones internas, producto de la crisis económica en las décadas de 1930 y 1940; un tercero, con las transfronterizas; y un cuarto, con las que se producen con la globalización... La primera, desde fines de siglo XIX hasta mediados del XX, movilizó a 55 millones de europeos aproximadamente y actuó como válvula de escape, posibilitando la organización o reorganización de los estados europeos. La segunda, consecuencia de la crisis económica de 1930, afectó al ámbito rural, generando una migración del campo a las ciudades. La tercera, producto de conflictos políticos, económicos y sociales, generó una migración entre países fronterizos desde la década de 1960. La cuarta se produce en las últimas dos décadas del siglo XX hasta la actualidad y, según algunas estimaciones, ha movilizó en todo el mundo a más de 150 millones de personas que actualmente no residen en su país de origen. Según la Cepal (2004), para el año 2000 vivían fuera de sus países de origen 20 millones de latinoamericanos (Aruj, 2008; págs. 95-96)

Aruj termina su recuento en el siglo XX, pero ya han transcurrido veintitrés años del siglo XXI, poco más de dos décadas donde el mapa geográfico de la migración ha cambiado y algunas de las causas se han potenciado más que otras.

Siguiendo en América Latina hemos de comentar que con la llegada de muchos inmigrantes de Europa principalmente a Argentina y otros países de este continente, se potenció el desarrollo económico de esta parte del mundo escenario que propició entre otros ejes, la integración al marco económico imperante en el resto del mundo —capitalismo, globalización—, pese a la desigualdad estructural entre Europa, América del Norte con respecto de América Central y Sudamérica. La inmigración es un área de oportunidad para el desarrollo de los países, pues la mano de obra de los migrantes ilegales, es barata, e incluso la de los migrantes legales calificados es una fuerza de trabajo que puede ser muy apreciada en los países de acogida.

Quien migra por las razones que justifiquen dicho acto, conlleva muchos escenarios en los países destinos, esto es, lo migrantes imponen ciertas dinámicas en los lugares de destino y viceversa, estamos hablando en términos no solo laborales, económicos, sino religiosos, de alimentación, diversión, en suma, los estilos de vida tanto del inmigrante como de la población que los recibe sufren. Los cambios se dan de manera amplia y en ambos sentidos.

Regresando a América Latina que como bien sabemos es un continente mayormente de habla hispana y que se estima que

La población de América Latina y el Caribe representa hoy el 8,2% de la población mundial, con un total de 662 millones de personas, y se proyecta que la región alcanzará su

población máxima en 2056, con un total de 752 millones de personas. La región se caracteriza por una rápida transición demográfica que hizo que pasara de altos niveles de mortalidad y fecundidad en los años cincuenta a bajos niveles en ambas variables en la actualidad. (CEPAL; 15 noviembre, 2022)

Aquí tenemos una de las razones por lo que la población de América Latina se ve compelida a emigrar, esto es, la sobrepoblación vs. la economía, desigualdad social y más, aunque estamos conscientes que el crecimiento demográfico es ya objeto de estudio<sup>3</sup> dada que se está ante un decrecimiento de la población en algunos países en el mundo y en los de América Latina este escenario ya se está gestando, —reducción de la población— lo que provocara el envejecimiento de la población activa y más que eso, que la población en edad productiva emigre por razones diversas lo que beneficiará al país de acogida no así a los países expulsores, pese al envío de las remesas, pues en términos del incremento de la población estos emigrantes muy probablemente no regresen a su país de origen y ello incidirá en la disminución de la población de su país.

El riesgo de la desaceleración de la población a nivel mundial es ya motivo de preocupación para muchos estudiosos, llegando a considerar que aproximadamente en el año 2100 bien cabría pensar en abrir las fronteras, sobre todo en aquellos países que están experimentando un rápido decrecimiento de la población. Esta podríamos considerar una posible solución a la migración, pero suponemos que habrá ciertos requisitos o condiciones para toda aquella población que quiera establecerse en los países destinos o más bien lo que estén experimentando esta situación.

Con esta idea llegamos a uno de los países que tiene la frontera más grande y movida en el mundo nos referimos a México, país que tiene una larga historia como país de inmigrantes y sobre todo como expulsor de mano de obra y en este siglo XXI, ha dejado de ser un país de paso para ser un lugar de destino. En términos de historia nos tendríamos que decir que ha sido un país racista:

... la política mexicana de inmigración entre 1924 y 1931, una década en la que se implementaron medidas tendientes a impedir el ingreso en el territorio nacional de ciertos grupos definidos, de acuerdo con criterios raciales, étnicos y nacionales “11.10.19.20.35”: este código significa “negros” en ciertos documentos secretos de la administración migratoria mexicana de la década de 1920; pone en evidencia un viraje radical en las políticas migratoria que en adelante tienden a la racionalización de las prácticas y la ideología.. En el momento en que se establece la administración migratoria (leyes, Departamento Nacional de Migración, funcionarios), las medidas relacionadas con la raza, especialmente con las poblaciones negras, fueron particularmente explícitas.

Las políticas de inmigración de México que se instrumentaron a lo largo del siglo XIX condujeron a un doble fracaso: por una parte, a diferencia de otros países como Estados Unidos, Argentina o Brasil, México no logró cumplir su propósito de atraer a un número importante de colonos europeos ... Yankelevich, 2015; págs. 126,130)

---

<sup>3</sup> Se recomienda revisar la información del Instituto de Métricas y Evaluaciones de la Salud (IHME) que a través de la Universidad de Washington realizó un estudio sobre los posibles escenarios esperados del mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53494536>

Este era el México del pasado, un país que aspiraba a mejorar la raza ofreciendo sus riquezas a los europeos, los cuales muchas veces las dejaron pasar y siguieron sus caminos hacia América del Sur, en especial a Argentina. Cada país a lo largo de la historia ha experimentado y vivido la inmigración, emigración de manera diferente y las condiciones históricas que prevalecían en cada país deben ser tomadas en cuenta para entender el proceder de sus políticas migratorias. En el caso de México, se vivía bajo un Porfiriato de 30 años.

Si queremos retroceder más en la historia de México, es innegable colocarnos en el siglo XVI específicamente en 1521 y muchos académicos sabrán que en ese período México habría de ser marcado por siempre, ya que en esa época se dio el arribo de migrantes no bienvenidos al suelo mexicano, nos referimos a Hernán Cortés, los llamados conquistadores, invadieron de manera salvaje, feroz, brutal, cruel, pero bueno, lo importante a destacar es la inmigración de este país a tierras mexicanas, aunque se lamenta las condiciones en las que se dio.

Damos un salto en la historia —, ya que no es relevante para este artículo describir los 300 años de la colonización de los españoles— de México, y nos colocamos en un país independiente y en sus primeras leyes —1823— respecto la cual refiere de quienes podrían entrar al país y ser aceptados. En algunas otras leyes del México del pasado, la religión era un requisito para toda persona que quisiera entrar al país.

El 4 de enero de 1823 Iturbide mandó publicar la Ley General de Colonización. Se estableció que el gobierno de México se comprometía a proteger la libertad, la propiedad y los derechos civiles únicamente de los extranjeros "que profesen la Religión Católica Apostólica Romana, única del Imperio", y juraran obediencia al gobierno mexicano. Poco después, bajo el gobierno de Guadalupe Victoria, la Constitución del 4 de octubre de 1824, en su artículo tercero, establecía en México la supremacía del catolicismo. El objetivo fue consolidar uno de los elementos unificadores del pueblo mexicano: la religión católica. (Análís, 1996; págs. 6-7)

Cabe señalar que ante estas medidas tomadas por el gobierno mexicano de aquella época se establecieron una serie de análisis y disputas respecto de la libertad de credo, llegando al punto de conminar a la autoridad para que se aboliera el tema referente a la religión católica como requisito para entrar al país, pues se reflejaba una intolerancia religiosa del país (Análís 1996). Definitivamente, esta Ley de migración de 1930 fue polémica, en tanto que, por un lado, prohibía la inmigración de los no católicos y por otro, incentivaba el ingreso de europeos asegurando su seguridad e inclusión y, además, se les motivaba otorgando todas las facilidades financieras, pese a que las arcas del país estaban quebradas. Lo anterior nos permite darnos cuenta, del desmedido interés por poblar el territorio mexicano con una raza diferente, lo cual fomentó el mestizaje, esto con el ánimo de construir una nación con un mayor nivel cultural, pero evitando a los inmigrantes no deseables, como refiere Yankelevich (2015)

En México, la invocación a la raza está en la base del relato nacional... La posibilidad de acceder a niveles de vida más avanzados y modernos dependía de un incremento de la presencia europea, y ese incremento se asociaba a una expansión de la educación y la cultura occidental, y también a la llegada de corrientes migratorias dispuestas a fundirse en el crisol del mestizaje. (págs., 11-12)

Los anales de la historia de México describen un país donde yacía la discriminación estructural, y creemos, que ello se debió a situaciones coyunturales, es decir, el país estaba en un punto de reestructuración de su propia identidad, tras vivir como ya referíamos bajo el yugo español, y al entrar en una etapa de independencia donde habría de tratar de legislar entre muchos otros rubros sobre los flujos migratorios, esto, en medio de un país en constantes desestabilización política, económica, social y en consecuencia el país no tenía claridad en sus políticas en especial de índole migratoria. De ahí que en 1930 sus leyes habría de estipular que la religión debía ser un requisito para poder vivir en el país, esté requisito habría de extinguirse en 1857, pero baste decir que México históricamente no solía ser un país de destino para europeos, asiáticos que en aquella época huían de la guerra tal como refiere Yankelevih (2015) y Pani (2011). De esta manera, México no solía ser un país de destino, solo de tránsito, de retorno tal como se registra en los censos de aquella época.

A diferencia de la vecina República del norte, en la que entre 1820 y 1910 desembarcaron más de 27 000 000 de inmigrantes, y donde de 1860 hasta 1930 los nacidos en el extranjero representaron entre 13 y 14.7% de la población total de Estados Unidos, en México, entre 1821 y 1910, los extranjeros no constituyeron nunca más de 0.78% de la población, máximo que alcanzaron en 1910. Ya 10 años antes, en 1900, se contabilizaron 103 393 mexicanos viviendo en Estados Unidos –prácticamente el doble del número de extranjeros que residían en México en ese momento. Pocos extranjeros iban a México. Eran todavía menos los que optaban por pertenecer a la comunidad nacional, naturalizándose ciudadanos mexicanos. El censo de 1895 registra que 10.12% de los extranjeros se había naturalizado; para 1910, esta proporción se había reducido a 0.5%. En 1900, en respuesta a una pregunta específica, 491 extranjeros afirmaron haberse naturalizado mexicanos, lo que representaba 0.8% del total de extranjeros residentes. (Pani, 2011, pág.2)

Queda claro entonces, que México en el pasado, no era opción de destino para los inmigrantes, no obstante, este rostro ha cambiado en los albores de este siglo XXI, ya que hoy es opción de destino y no sólo funge como país expulsor, de tránsito, de retorno.

América Latina tiene una larga historia de retos, desafíos, pérdidas humanas, de seres humanos vulnerables, invisibilizados, despojados de su humanidad, violentados y expuestos a incontables situaciones, de peligros naturales, de organizaciones criminales e incluso del estado mismo. Referimos que la dinámica migratoria de este continente aún en tiempos del COVID-19 no se detuvo, y no solo se presentó hacia América del Norte, específicamente Estados Unidos, u otros países, sino que también de manera intrarregional, así, de cara a este siglo XXI, algunos países de América Latina han dejado de ser solo expulsores de personas y han pasado a ser receptores.

Esta nueva realidad y/o cambio, puede deberse a que las personas están privilegiando tanto la seguridad social y la paz como los factores económicos, motores que los impulsa a la búsqueda de un país receptor. Algunas de las nuevas tendencias migratorias se dan de manera intrarregional un ejemplo de ello lo representa la población venezolana la cual migra principalmente a Colombia, Perú y Estados Unidos y, es Argentina, Colombia y Chile los países que más inmigrantes internacionales recibe (Statista, s/f).

La nueva configuración migratoria de América Latina, tanto en términos de inmigración intrarregional e internacional si bien, quizás no sea muy representativa con respecto a la

expulsión de migrantes de algunos países de este continente, si es de llamar la atención este cambio que se está dando porque pese a lo que se cierne alrededor de estos países, como la desigualdad social, la crisis económica de la mayoría de ellos, algunos son ya opción para los migrantes intrarregional, entre los que se mencionan Colombia, Perú, Argentina y México. Insistimos en que la emigración aún es una tendencia al alza en este continente y representa en términos económicos una importante remesa que permite la reactivación de las economías de estos países, tal como se presenta en el siguiente apartado.

## **2.2 Los Flujos económicos de la migración**

Globalización, capitalismo, mercado glocal, mercado de trabajo —empleo formal, informal, desempleo— son parte del escenario que detonan tanto el flujo migratorio como la economía del país expulsor como el de destino. Así, el mercado internacional de trabajo informal que representan los migrantes genera un reto, pero también una oportunidad en términos económicos, no solo para las personas que migran sino para los países expulsores como para los países destinos.

Así, ante una migración internacional que en este siglo XXI refiere una movilidad de “Alrededor del 2,5 % de la población mundial —184 millones de personas, incluidos 37 millones de refugiados— ahora vive fuera de su país de nacionalidad. La mayor parte —el 43 %— se encuentra en países en desarrollo”. (Reliefweb;2023). Está claro que el mayor flujo de migrantes se dirige a los países con una economía estable, y pocos prefieren migrar a países subdesarrollados, lo cuales son ya una opción de destino, tal como ya referíamos.

Las remesas es el dinero que envían los migrantes a sus países de origen a través de diferentes bancos, los cuales suelen cobrarles comisiones importantes para su envío, por lo que se ha sugerido a estas instituciones bancarias disminuyan el costo del envío del dinero.

El alcance económico y social de las remesas requieren de un estudio muy minucioso, en cuanto al impacto que estas tienen en la reactivación de la economía del país y, desde luego, de las familias. Empezaremos por esta última, ya que prevalece la visión de que las remesas significan para la familia su progreso. Estos ingresos que reciben las familias, suelen ser ocupados para pagar las deudas que la migración del miembro de la familia o quienes hayan migrado contrajeron para su desplazamiento, también suelen ocuparlo para construir sus casas, comprar tierras para que sus familiares puedan realizar algún tipo de cultivo que les pueda generar recursos adicionales, para la manutención de los padres, hijos, esposas, es decir, sus familiares directos, en el peor de los casos para solventar alguna enfermedad, e incluso estas también suelen usarse para que las familias emigren. Pero también puede tener efectos adversos, como estimular el ocio, las compras anodinas. De esta manera, las remesas son empleadas en dos sentidos: para cubrir las necesidades en el ámbito familiar y en un menor grado para la inversión.

... las remesas incrementan los niveles de seguridad económica y les permiten una mayor inversión; otros creen que contribuyen a estimular el consumo conspicuo y las actitudes rentistas de los receptores, en perjuicio de su mayor implicación productiva... La intensa recepción de remesas puede tener también efectos perversos... El primero tiene que ver con la apreciación del tipo de cambio efectivo real... La realidad es que este efecto solo parece plausible en aquellas economías (más bien pequeñas) muy dependientes de las remesas... El

segundo factor que suele señalarse como limitante del efecto de las remesas en su carácter temporal. Se entiende que las remesas se reducen al prolongarse el ciclo migratorio: a medida que el migrante prolonga su estancia en el exterior los lazos con su entorno familiar de origen se debilitan, a lo que contribuye a la formación de una familia (o el reagrupamiento familiar) en el lugar de destino, con lo que las remesas descienden. (Aragónés, 2013, págs. 166,167,168)

Quienes envían las remesas, deben de conocer el costo y el tope de envío, las comisiones que les cobran, el medio por medio del cual lo hacen —está en fusión al país destino—, el tipo de cambio que prevalece en el día del envío. Por otro lado, se debe tener en claro que hay un tipo de remesa que no se contabiliza esto es, aquella que envía el migrante a través de las redes sociales que han tejido y donde los amigos, conocidos familiares que retornan, los medios a través de los cuales le hacen llegar el dinero, aunque también corren el riesgo de que este no llegue a las manos indicadas.

El efecto de las remesas, más allá de todos los indicadores macroeconómicos, por ejemplo, la tasa de desempleo, la inflación, el producto interno bruto (PIB), las tasa de interés, el costo de las viviendas, estabilidad de la moneda etcétera, que sin duda son importantes para un país, pero para el migrante el envío de dinero es primordial en tanto que suele ser compromisos que al momento de partir cada migrante establece con su familia, con el entendido de que tendrán que esperar un tiempo entre el desplazamiento, su llegada, y la obtención de un empleo.

El compromiso del envío de las remesas a los países expulsores suele estar frecuentemente relacionado con el tiempo que el migrante permanece en el país destino, y tiende a disminuir a mayor período fuera de su país. Otro efecto del tiempo suele reflejarse a través de la comunicación que mantienen con sus familias, pues, las llamadas por teléfono a la esposa, los hijos, padres u otros tiende a reducirse, sin embargo, hay casos, por ejemplo, de las mujeres migrantes que sin importar el tiempo en el país receptor envían mensualmente dinero a sus familiares, pues existe la responsabilidad tacita de mantener a sus hijos, a los padres. En el caso de los migrantes varones solteros, el dinero es enviado a sus progenitores porque estos suelen ocupar parte de este dinero para sus necesidades y otro porcentaje para invertir, ya que en algunos casos los migrantes parten con la consigna de volver y gozar del patrimonio forjado a través del envío de remesas.

Otro escenario que nos trae aquí es dar cuenta de los cambios que a nivel personal van aprehendiendo los migrantes a lo largo de su desplazamiento y durante su estancia, tal como veremos en el apartado siguiente.

### **2.3 Sincretismo Cultural**

La humanidad está en constante cambio, movimiento, y tal como refiere Durkheim, hay dos tipos de sociedad a saber: la Estática y la Dinámica, la primera solía pertenecer a esa sociedad sin estructura alguna, donde todos realizaban las mismas actividades, no prevalecía ninguna estructura, organización, diferenciación etcétera, no obstante, como este mismo teórico señala la sociedad es dinámica y está en constante cambio. Esta última palabra es fuerte y conlleva muchos ejes de análisis, y estos nos son de utilidad para comprender como

va tomando forma el sincretismo cultural de los migrantes desde que emigran hasta su lugar de destino y su permanencia en este.

Estamos antes tres retos para comprender como se va hilando el sincretismo entre la población de migrantes, pero para ello precisa tener claridad en la identidad y su cultura y así poder entender este proceso de cambio que van teniendo los migrantes desde su partida, su tránsito y su llegada y permanencia al país destino.

Hablar sobre la identidad es hablar sobre cómo esta se va construyendo con la persona misma, aclaramos que las identidades son sociales, son dinámicas y esto último permite que los sujetos sociales se estén reconstruyendo en función a su contexto, a su realidad, a su cultura, religión, espacio, interacción. Una definición con la que nos identificamos da cuenta que:

A fin de participar en la sociedad como miembros efectivos de ella —o sea, a fin de entrar en interacción social permanente con los demás—, debemos establecer quienes somos en términos sociales. De la misma manera que un individuo debe atribuir significado a las personas, objetos, sucesos del mundo que los rodea, también debe atribuirse un significado, asimismo. Y al hacerlo establece identidades. En su definición más simple, la identidad es la respuesta a la pregunta: << ¿quién soy yo?>>. La identidad es el sentido que cada persona tiene de su lugar en el mundo y el significado que asigna a los demás dentro del contexto más amplio de la vida humana. En nuestras actividades cotidianas, interactuamos con los demás, basándonos no tanto en lo que somos realmente, como en nuestras concepciones acerca de nosotros mismos y de ellos. (Zande, 1968 en De la Torre 2001; págs. 75-76)

Como ya se enunciaba los sujetos sociales se construyen y deconstruyen, nos atreveríamos a decir que diariamente, en el caso de los migrantes al transitar y/o circular por diferentes municipios, estados, naciones, toman de cada lugar algo que bien lo pueden aprehender o relegar, finalmente los migrantes están frente a un cambio de vida, de espacio, de paisajes, experiencias nuevas, amistades, alimentación, medio ambiente etcétera, ellos se enfrentan a una serie de novedades que solo adquieren sentido con base a sus objetivos, metas, ideales. Pero pese a ello, en su interior, tratan de aferrarse a su identidad cultural, a su familia, a sus tradiciones. Hay que aclarar que hay identidades individuales y colectivas. En esta última, ellos, a lo largo de su travesía y cuando llegan a su destino, van compartiendo con otros migrantes su estatus, ideales, sueños, experiencias, música, cantos, religión y demás historias que se tejen duran el proceso.

El sentido de pertenencia, creemos se mantiene intacto entre la comunidad de migrante, si bien la distancia entre ellos y su país se traducen en cientos de miles de kilómetros, no así su identidad cultural, ya que los lazos se siguen cultivando ahora a través de las videollamadas o llamadas por celular, el lazo, el vínculo sigue ahí de manera virtual con la familia, los hijos, o cualquier otro familiar. Desde luego, existe un porcentaje quizás muy reducido que tiende a pasar por alto sino es que relegar estos lazos familiares o desarraigarse, pero el sentido de su entidad puede incluso fortalecerse. Con el paso del tiempo el migrante, los migrantes se pueden mover en dos sentidos en términos identitarios, es decir, estando en el país destino, suelen vivir en comunidades donde residen latinos y ahí tienden lazos con sus connacionales o bien con la comunidad de latinos, e incluso en el ámbito laboral se pueden dar estos contactos.

La población de inmigrantes en los países destinos establecen sus propias convivencias, donde festejan y reproducen sus identidades culturales, religiosas, de alimentación, de música, trasladan sus países a ese pequeño espacio del hogar transitorio o permanente, pese a todas las limitaciones a las que se encuentran expuestos. El arraigo a su país es un dato notorio, pero no se puede soslayar el cambio que van asumiendo, así, ellos construyen diferentes identidades de acuerdo con el contexto, no dejemos de lado que ellos están ante un constante choque cultural que por períodos cortos, largos o permanentes los hace cambiar en su forma de ser, pensar, actuar... para ser parte de un nuevo grupo cultural.

No podemos dejar de mencionar, que al interior de la comunidad de migrantes se cuentan diferencias, algunas veces insalvables de aquellos migrantes con más años de permanencia en el país destino y que se cierran ante el arribo de migrantes de habla hispana, ya que no es lo mismo para el país destino y para la comunidad ser un migrante haitiano que uno mexicano o argentino etcétera. Esto nos lleva a referir que dentro de los inmigrantes hay quienes son más aceptados que otros por los países destinos. Pero más increíble aún, que una nacionalidad pueda seguir estableciendo jerarquías, determinando el valor de la persona, y más edificar muros imaginarios y físicos.

La comunidad migrante como ya dimos cuenta se mueve entre estos dos escenarios, pero sin duda, se produce en las personas que se desplazan, una hibridación y/o mezcla en casi todos los aspectos de su persona y por ende de su estilo de vida, de su forma de pensar, actuar, proceder y estos nuevos moldes nos llevan a pensar en una persona que se ha reconstruido voluntaria o involuntariamente, por las circunstancias y que quizás no tienen elección, pero sí la tienen en decidir, que tanto aceptan o no ese cambio y mejor aún si pueden establecer límites. Desde luego, no podemos soslayar que ese sincretismo, les genera una riqueza cultural formativa, pero también ellos trasladan al país destino su capital cultural.

La mezcla cultural que se da en la comunidad migrante genera nuevas prácticas, nuevos imaginarios, de esta manera se va conformando un nuevo patrón cultural, pero tal como referíamos estos migrantes difícilmente releguen su cultura madre, sus tradiciones, lengua, religión, más bien hay un proceso de “adopción” de una nueva forma de ser y actuar. El sentido de pertenencia del migrante se puede ir diluyendo con el pasar de los años, pero este no desaparece en su totalidad. La herencia cultural intangible de los migrantes es parte de su identidad y, aunque esta es movable y se puede diluir, esta no desaparecerá.

En lo tocante a la parte cultural, retomamos la postura de Gerd Baumann (2012), cuando refiere y citamos textualmente:

“la cultura se entiende como algo que uno posee o como un proceso que uno moldea... Todos participamos en el mantenimiento, por no hablar de la difusión, de una cultura nacional, de una cultura étnica y de una cultura religiosa y probablemente participamos también en la cultura asociada a una región o a una ciudad, a una lengua comunitaria particular y a una categoría social como puede ser la de estudiantes o trabajadores, feministas... Toda cultura que se posea es cultura en creación, todas las diferencias culturales son actos de diferenciación y todas las identidades culturales son actos de identificación cultural (Págs. 107,108,120)

El ser humano es cultura y él hace y/o construye la cultura y lo manifiesta a través de su nacionalidad, religión, étnica, costumbres, comida, tradiciones y ello le confiere una

particularidad propia, no obstante, como refiere Baumann (2012), en todo momento se practica más de una cultura (pág. 108). Es así como podemos entender esta metamorfosis por la que atraviesan todas las personas y los migrantes no son la excepción.

En suma, este sincretismo cultural, y siguiendo la postura de Bauman podríamos decir, es inherente a toda la humanidad, y esta acción social que además es atravesada por todo este proceso civilizatorio y donde la pureza cultural puede resultar imaginaria.

### **3. CONCLUSIONES**

Conservar, continuar, mantener la identidad, las tradiciones, la religión, las costumbre, los gustos, preferencias, e incluso, la familia, las amistades es difícil para la población de migrantes, ya que media un proceso de choque cultural en donde se ve comprometida la esencia y/o el “YO “de la persona que se desplaza hacia algún punto de su país o fuera de este. Migrar es una palabra que debe ser analizada con mucha medida y responsabilidad, no sólo por la complejidad que encierra sino principalmente porque quienes ejercen el acto de desplazarse por las razones, causa, motivos y más que se esgrima, son seres humanos, independientemente de la edad y el sexo. Así, este binomio: uno de acción y otro de quien lleva a cabo la operación, continúan representando un reto y desafío, pero, además, será motivo de infinidad de reuniones de corte internacional donde los derechos humanos, los estados más involucrados en este hecho social y demás autoridades, perpetúan las propuestas de solución sin llegar a un acuerdo claro, contundente y definitivo. La razón, quizás se exponga de manera reduccionista, pero es una realidad que cobra muchas vidas y es objeto de muchos estudios e investigaciones en donde una de las respuestas a este problema es que no hay realmente el interés de parte de los países tanto expulsores como los receptores, toda vez que en este hecho social las partes involucradas obtienen ciertos beneficios.

En el círculo de la migración irregular, los migrantes suelen ser la parte más afectada, pues son los que se exponen a un sinnúmero de vicisitudes que para ellos es justificable debido a la causa de ésta: bienestar personal y económico principalmente. Por otro lado, queda de manifiesto en esta pandemia que no hay obstáculo alguno para que las personas decidan migrar, pues si bien es cierto pervivió este desplazamiento sí es válido decir que se redujo, pero en ningún momento se extinguió.

Podemos decir de manera clara que continúan las redadas contra los migrantes irregulares, las expulsiones de los países receptores, el endurecimiento de las leyes para frenar y castigar a las personas migrantes, persistirán las reuniones y los acuerdos entre países implicados, las ayudas económicas, de programas de trabajo, dirigidos a los países expulsores, se diseñaran más campañas para visibilizar lo ya visible de la migración, pero esta ha tenido un nacimiento del que ya se dio cuenta de manera concreta en este artículo, pero difícilmente podrá verse un final satisfactorio para esta triada.

### **BIBLIOGRAFÍA**

Analís, F. (1996) Los extranjeros en México, la inmigración y el gobierno: ¿tolerancia o intolerancia religiosa?, *Historia Mexicana*, XLV(3), 1821-1830  
<https://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1013/815/1/Los%20extranjero>

[os%20en%20México%2C%20la%20inmigración%20y%20el%20gobierno.pdf](#).  
(Consultado 9 febrero de 2024)

- Zavaleta, J., (2014). Migración y desarrollo. Debates y propuestas, Ana María Aragonés (coord.), IIEC-UNAM, 2013. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 45(177), 196-198. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11830741010->
- Aruj, Roberto S. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles de población*, 14(55), 95-116 [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-74252008000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252008000100005&lng=es&tlng=es).
- Baumann, Gerd (2012). El enigma de la multiculturalidad. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas. Paidós Studio: Barcelona.
- Castelló, V. (2008) Las migraciones desde una perspectiva histórica. *Revista de treball, economia i societat*, 49, 9-13. [http://ces.gva.es/sites/default/files/2018-03/art1\\_34.pdf](http://ces.gva.es/sites/default/files/2018-03/art1_34.pdf).
- CEPAL. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (15 noviembre de 2022). El mundo alcanza los 8 mil millones de habitantes, de los cuales 662 millones viven en América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/noticias/mundo-alcanza-8-mil-millones-habitantes-cuales-662-millones-viven-america-latina-caribe#:~:text=La%20población%20de%20América%20Latina,de%20752%20millones%20de%20personas>. (Consultado 3 diciembre 2023)
- Pani, E. (2012) Ciudadanos precarios. Naturalización y extranjería en el México decimonónico. *Historia mexicana* LXII(2), 627-644 <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/179/156>
- Pasquali, M. (2021) Los países latinoamericanos donde más personas emigran. Statista <https://es.statista.com/grafico/26167/paises-latinoamericanos-con-mas-emigrantes/> (Consultado 13 marzo 2024)
- Reliefweb (2023). Informe sobre el desarrollo mundial 2023: Migrantes, refugiados y sociedades - Panorama general [ES/PT] <https://reliefweb.int/report/world/informe-sobre-el-desarrollo-mundial-2023-migrantes-refugiados-y-sociedades-panorama-general-espt> (Consultado 16 febrero de 2024)
- Ruíz de Santiago, J. (2010). Movimientos migratorios y movimientos forzados de personas en el mundo contemporáneo. *Revista do Instituto Brasileiro de Direitos Humanos*, 10, 121-148. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r27327.pdf>. (Consultado 21 noviembre, 2023)
- Statista (2023) Ranking de países con mayor número de emigrantes procedentes de Venezuela a nivel mundial en 2023. <https://es.statista.com/estadisticas/1261404/paises-con-mayor-numero-de-migrantes-venezolanos-en-el-mundo/> (Consultado 11 de noviembre de 2023)
- Sutcliffe, Bob (1998). Nacido en otra parte Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad. Editorial Hegoa: Bilbo.

[https://publicaciones.hegoa.ehu.es/uploads/pdfs/65/Nacido\\_en\\_otra\\_parte.pdf?1488539205](https://publicaciones.hegoa.ehu.es/uploads/pdfs/65/Nacido_en_otra_parte.pdf?1488539205) (Consultado 7 enero de 2024)

Velasco, J. C. (2016). *El azar de las fronteras. Políticas migratorias, ciudadanía y justicia*. Fondo de Cultura Económica: México

Yankelevich, P. (2015) (coord.). *Inmigración y racismo. Contribución a la historia de los extranjeros en México*. El colegio de México: México

Zanden (1986) en *Las identidades. Una mirada desde la psicología*, de Carolina de la Torre Molina (2001). Centro de investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello: Cuba. [https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/15430/1/Las\\_identidades.pdf](https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/15430/1/Las_identidades.pdf)